



Un llamamiento a la cesión de cerebros sanos

Desde su creación, el Banco de Tejidos Neurológicos recibió 18 donaciones, todas ellas de personas enfermas / «Los sanos serían muy útiles» para los análisis comparativos

E.N.G./ Valladolid

Desde su inauguración en marzo de 2011, el Banco de Tejidos Neurológicos ha recibido 18 donaciones de cerebros. Todos ellos correspondían a personas que padecían alguna enfermedad. «Los cerebros sanos son más difíciles de recibir, pero serían muy útiles para realizar estudios comparativos», explica Manuel Javier Herrero, director técnico de este equipo, perteneciente al Instituto de Neurociencias de Castilla y León, asociado a la Universidad de Salamanca.

El proceso para acreditarse como donante de tejidos neurológicos comienza con una petición de información, presencialmente o a través de internet, en este departamento, concebido como un servicio a la comunidad científica sin ánimo de lucro, cuyo objetivo principal es la recogida, procesamiento y almacenamiento de tejido cerebral.

En estos dos años y medio, han recibido 115 solicitudes de información, de las cuales 71 se han traducido en el *alistamiento* de un nuevo donante.

El visto bueno puede emitirlo el



Laboratorio de investigación en el Instituto de Neurociencias de Salamanca. / ENRIQUE CARRASCAL

propio donante o una persona «jurídicamente autorizada», agrega Herrero. En muchos casos, son los sensibilizados familiares quienes validan la donación del paciente, al estar muy concienciados con la importancia de avanzar en la investigación y la necesidad de ayudar a futuros enfermos.

También se da la versión contraria. En este tiempo, este organismo registró seis donaciones fallidas, es decir, que por «discrepancias familiares» no pudieron llevarse a efecto.

Afectados por enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer, el Parkinson y la Esclerosis

múltiple son los principales donantes de esas 18 entregas, que en todo caso superan las expectativas de este joven departamento.

«Disponer de tejido humano para la investigación es una herramienta clave e insustituible en el estudio de las enfermedades neurodegenerativas», defienden los responsables de